

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - A -

12 de JULIO de 2020

CANTO DE ENTRADA

**Vienen con alegría, Señor;
cantando vienen con alegría, Señor;
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor (bis)**

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad;
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

En estos días los labradores de nuestras tierras están recogiendo ya las cosechas. Un día sembraron con la esperanza de recoger el fruto. Jesús nos habla del Reino de Dios a partir de esta experiencia. El Reino es como una semilla que un agricultor siembra y, aunque una parte se pierda, la semilla sembrada da mucho fruto. La Palabra de Dios es viva y eficaz, pero necesitas nuestra acogida. Se nos pide que seamos buena tierra, capaz de dar buen fruto.

Preparemos nuestro corazón para escuchar la Palabra de Dios y para alimentarnos con el Pan de la Eucaristía, que serán la semilla de la Vida eterna.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- Tú que eres la lluvia que fecunda nuestro corazón: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú que eres la Palabra hecha carne: **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú que eres el Pan de Vida eterna: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Salió el sembrador a sembrar”

Durante 3 domingos vamos a leer el capítulo 13 de Mateo: el capítulo de las “parábolas del Reino”. Las *parábolas* son un género literario que a Jesús le gustaba emplear para hablarnos, con mucha intención, sobre el crecimiento y el futuro del Reino que Él anuncia. Todas estas parábolas tienen un común denominador: el Reino avanza, el Reino es profundamente valioso, el futuro es del Reino.

Las lecturas de esta celebración del **domingo XV** del tiempo ordinario se centran en la **Palabra de Dios y en la tierra**; es decir, **en el ser humano. Dos términos de la misma relación**, pues la fe es un encuentro personal en el que Dios tiene la iniciativa y el hombre responde a esa invitación de Dios. Así, pues, *hay que tener en cuenta a Dios, que es el sembrador, y al hombre, que es la tierra.*

Dios es el que siembra su Palabra en el corazón del hombre y, como dice la primera lectura, su Palabra cumple la voluntad de Dios. Hay otra referencia en la primera lectura que expresa muy bien cuál es el papel de Dios en la relación personal con el hombre, dice: *"La lluvia empapa, fecunda y hace germinar la tierra"*. Así es **Dios, que empapa, fecunda y hace germinar al hombre.**

Dios empapa al ser humano. El hombre entiende, muchas veces, la religión como un barniz; es decir, como algo que adorna lo exterior, pero no cala al interior. Pues Dios quiere que el ser humano sea como una esponja que se deje impregnar por Dios, para que todo su ser: entendimiento, voluntad, deseos, acciones, palabras... respire y rezume a Dios. Pero el ser humano ha inventado "impermeables y paraguas" para que Dios no le "empape", no le complique la vida.

No hay que olvidar que el hombre tiene que responder a la invitación de Dios; el hombre es la tierra que tiene que acoger la semilla de la Palabra y dar fruto. **¿Qué es lo que hay que hacer para ser tierra buena?**. Pues, según lo que dice el Evangelio habría que:

* **Escuchar la Palabra de Dios.** Se repite en los distintos tipos de tierra. Es importante escuchar, pues hemos oído tantas veces la Palabra de Dios que creemos que ya nos la sabemos, pero no la escuchamos.

* **Entender la Palabra de Dios.** La tierra al borde del camino son los que escuchan la Palabra, pero no la entienden. Es necesario leer la Palabra de Dios, pero también es necesario tener un poco de formación.

* **Ser constantes y no sucumbir ante la dificultad o la persecución.** El terreno pedregoso representa a los inconstantes y a los que se van ante la dificultad. ¡Qué importante es la constancia y el saber permanecer en los momentos de dificultad!

* **Que no nos dominen los afanes de la vida y la seducción de las riquezas.** Estas preocupaciones son las zarzas que ahogan la semilla e impiden que crezca.

*Que nos dejemos empapar y fecundar por Dios
y que respondamos como tierra buena a su labor en nosotros.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos confiadamente a Dios Padre que escucha a sus pobres y no desprecia a sus cautivos.

⌘ Para que la Iglesia, llena de la fuerza del Espíritu Santo, lleve hasta los confines de la tierra el Evangelio, y que esta semilla caiga en tierra buena y dé mucho fruto. Roguemos al Señor.

⌘ Para que el Señor dé fortaleza a los misioneros y misioneras, y a todos los cristianos perseguidos, y sean un testimonio vivo del Evangelio. Roguemos al Señor.

⌘ Para que los que gobiernan los pueblos y los que tienen responsabilidades en la vida pública no impidan el anuncio del Evangelio, y el Señor les ilumine y busquen la libertad, la justicia y la paz. Roguemos al Señor.

⌘ Para que los que sufren la pobreza, la enfermedad y la soledad encuentren la solidaridad y cercanía de los que creemos en Jesucristo. Roguemos al Señor.

⌘ Para que los agricultores encuentren soluciones a los problemas que tiene el campo y la España vaciada. Roguemos al Señor.

⌘ Para que cuantos estamos aquí reunidos demos, con nuestra vida, un claro testimonio de fe cristiana, que ayude a sembrar la semilla del Evangelio. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, nuestra oración y haz que el testimonio de nuestra vida sea luz para los demás. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid, adoradores,
adoremos a Cristo Redentor.

Gloria a Cristo Jesús;
cielos y tierra, bendecid al Señor;
honor y gloria a ti,
Rey de la gloria,
amor por siempre a ti,
Dios del Amor.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona. Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.